

Paráfrasis de un presente

Pep Admetlla (+spaceGAP-architecturesSTUDIO), Luidgi Beltrame, Marisa González, Ge Jin, Adrian Melis, María Ruido
Temor i desig de ser devorats
 BÒLIT, CENTRE D'ART CONTEMPORANI GIRONA

Comisaria: Rosa Pera
 Rambla de la Llibertat, 1, y Plaça de Santa Llúcia, 1
 Tel. 972-42-76-27
 www.bolit.cat
 Hasta el 25 de abril

IMMA PRIETO

Nos seguimos encontrando ante la obligada necesidad de reflexionar sobre algo que se presenta irremediable: el derrumbe del mundo como lo conocemos. A tal enunciado le prosigue cierto clima de alarma, y aunque en otras circunstancias hubiera rehuido el impulso apocalíptico, en el momento presente no es más que una evidencia. Las grandes etiquetas con las que analizamos el sistema se descubren hoy confusas: política, economía, sociedad, libertad, seguridad, destrucción, igualdad y, ante todo, verdad. Verdad... Irremediablemente me hace pensar en las premonitorias palabras de Hannah Arendt cuando en *La crisis de la cultura* confirma la imposibilidad de aunar verdad y política. Desde el imperio romano hasta hoy seguimos errando (asumiendo la doble acepción de la palabra: no acertar y vagar de una parte a otra) sin saber, sin tomar consciencia de lo que está pasando. Quizás todo yace ahí, en el querer tomar consciencia, pues no lo olvidemos, hay que querer.

En *Temor i desig de ser devorats* nos proponen reflexionar sobre las

isla de Gunkanjima japonesa (territorio explotado como mina y utilizado durante la II Guerra Mundial como campo de trabajos forzados, el cual llegó a ser uno de los lugares más poblados del planeta en los años sesenta) y muestra el abandonado territorio a modo de paisaje fantasmal, y lo erige como símbolo del capitalismo. Adrian Melis lleva a cabo una serie de acciones en Cuba con el objetivo de evidenciar el desequilibrio entre producción y ausencia. Ambos casos nos conducen a la extinción de los sistemas ideológicos que conocemos: capitalismo y comunismo en el mismo lado de la balanza. De hecho, este es el leitmotiv que se persigue a lo largo de la exposición, el declive de los dos grandes sistemas con los que se ha organizado buena parte del mundo actual. Los trabajos de Marisa González y Ge Lin ahondan en las repercusiones sociales de microsistemas económicos: la situación de miles de empleadas del hogar tailandesas y el estado de adolescentes chinos que pasan más de diez horas jugando-trabajando a videojuegos (*Gold farmers*). Sus trabajos dejan entrever la explotación de seres humanos desde diferentes puntos de vista, así como la pérdida de valores que nos caracteriza.

El recorrido finaliza en el espacio de la rambla con las propuestas de Pep Admetlla, en colaboración con spaceGAP-architectures-STUDIO, y María Ruido, quienes realizan un planteamiento de índole

Las propuestas de los seis artistas parten de la decadencia de los sistemas actuales como motores de cambio

grandes grietas del mundo actual. A partir de las declaraciones de Pasolini en relación a la implantación de los sistemas ideológicos que se imponen en la sociedad y asumiendo que estar a favor o en contra del sistema puede revelarse irrelevante, pues de un modo u otro siempre estamos dentro de este, y por tanto sólo nos queda, según el director italiano, revolucionarlo, las propuestas de los seis artistas parten de la evidente decadencia de los sistemas actuales como motor de búsqueda de la necesidad de cambio.

Luidgi Beltrame se sitúa en la

le documental. Admetlla se ha centrado en un área industrial catalana para reflexionar en presente sobre la situación arquitectónica. Ruido, partiendo de un contexto similar, introduce cuestiones del ámbito de lo social (inmigración, economía sumergida, identidad) a la vez que replantea estrategias y relaciones.

El conjunto de la muestra apunta hacia un estado de crisis no ya reconocido e incluso verbalmente gastado, sino existencialmente necesario; recordemos que *crisis* viene del griego y significa *cambio* (se nos está pidiendo a gritos). |

